El congreso internatcional de la seda

Autor(en): **[s.n.]**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): **- (1948)**

Heft 3

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-797843

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

LUCIEN LELONG SE RETIRA

A fines de julio, el gran modisto parisiense Lucien Lelong hizo pública de improviso su decisión de retirarse de los negocios y de cerrar su casa antes de la salida de las nuevas colecciones. Esta inesperada decisión ha sido dictada, según se dice en París, por motivos de salud.

Sus padres eran ya propietarios de una casa de modas en la Madeleine; él mismo se estableció por su cuenta propia en 1924, en la Avenue Matignon. Ha desempeñado un papel muy importante en cuanto a la elaboración de las modas durante el pasado cuarto de siglo, y muchas de sus creaciones han llegado a ser célebres, así, la famosa «figure de proue», por ejemplo, Debemos añadir a lo anterior que fué presidente de la Cámara sindical de la Costura en una época delicada. Pero la influencia que Lelong ejerció sobre la costura ha sido mucho mayor de lo que parece a primera vista. En efecto, supo siempre rodearse de capacidades jóvenes del más alto valor, de cuyas ideas sabía sacar provecho, y recíprocamente, aprovechándose también sus colaboradores al acrecentar y educar considerablemente su buen gusto y su experiencia. La influencia de Lelong fué ciertamente considerable en ese sentido, como lo demuestra el hecho de que los nombres de dos de sus antiguos alumnos, Pierre Balmain y Christian Dior bastan para probarlo. Es pues un Maestro, en el mejor sentido de la palabra, quien se retira ahora, dejando una vacante muy sensible en la alta costura parisiense.

A lo anteriormente dicho debemos añadir que fué gracias a Lucien Lelong que pudo organizarse el primer desfile oficial de la alta costura parisiense en el Extranjero, el cual tuvo lugar en Zurich, en 1945. (Véase *Textiles Suisses,* Nos. 3 y 4/1945.)

«Textiles Suisses»

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA SEDA

Del 14 al 18 de junio de 1948, se ha celebrado, primero en Lyon, y luego en París, el Congreso Internacional de la Seda, el primero después de la guerra. Se congregaron doscientos delegados representantes de veintiocho países. Desgraciadamente, carecemos de espacio para pasar revista, aún sumariamente, a las numerosas recomendaciones formuladas por las quince comisiones especiales y por el conjunto de la asamblea. Diremos únicamente que se conforman a los intereses, no sólo de los productores, sino también de los consumidores. Tienen por objeto, en primer lugar, el desarrollar la producción de la seda, mejorar su calidad, y rebajar su precio, estabilizándole. Las medidas discriminatorias (impuesto sobre el lujo, prohibición de su empleo, etc.) y las dificultades de los cambios que complican y sirven de trabas al comercio internacional de la seda, deben ser abolidas, rebajándose las barreras aduaneras. Evidentemente, no se trata de resoluciones con carácter obligatorio para los distintos Gobiernos; pero hagamos votos por que se las tome en consideración y que medidas efectivas, en el plano de los negocios internacionales, correspondan a los deseos de este Congreso.

Suiza ha demostrado siempre el mayor interés por todo lo referente a la seda. Producirá pues satisfacción el que será en Zurich donde, en 1949, tendrá lugar la próxima reunión internacional, en cuyo programa se incluye el estudio para la unificación de las reglas de acondicionamiento. Añadiremos, antes de terminar, que la delegación suiza a este primer Congreso internacional de la postguerra, estaba presidida por el señor R. H. Stehli, presidente de la Asociación de los fabricantes suizos de sederías, asistiendo también los señores Dr. Niggli, y Wehrli, de la Asociación de la industria de la seda de Zurich y otras personalidades de la industria sedera suiza, tales como los señores Dr. H. F. Sarasin, U. Iselin, C. Verron, F. Mosimann, R. Brauchbar, Rud. Bodmer, J. de Bary, P. E. Vischer, Director Stehelin, y M. P. Hoehn.

N. B. — Se publicarán otros informes y datos sobre el mismo asunto en el próximo número de esta revista.

La Redacción.